

Jesús calma la tormenta
Mateo 8:23-27
El 23 de marzo

Versículo para memorizar: Menores – No tengas miedo. Juan 14:27

Mayores – La paz les dejo... No se angustien ni tengan miedo.
Juan 14:27

Metas de la Lección

Entender que podemos pedir ayuda Jesús cuando tenemos miedo

Compartir que Jesús es poderoso. ¡Él calmó una tempestad!

Tiempo de bienvenida

¿Han visto una tempestad grande? A veces nos da miedo. Vamos a ver lo que pasa cuando los amigos de Jesús están en una tempestad.

Tiempo del Estudio Bíblico

Favor de notar: Esta porción escrita se le ha dado como ayuda en la enseñanza de la lección. Por favor, lea toda la historia y léala también en la Biblia. NO lo haga de esta hoja. En lugar de eso, puede hacer una nota en una hoja y ponerla junto a la historia en la Biblia.

¡La Biblia puede ser muy divertida para leer! Podemos aprender muchas cosas acerca de Jesús y de cómo seguirlo.

Una vez, Jesús y sus amigos estaban en un barco cuando vino una tormenta. Los amigos de Jesús eran pescadores así que sabían cómo navegar en una tormenta. ¡Pero esta tormenta era tan fuerte que las olas salpicaban en el barco! Ellos estaban asustados pensando que se iban a ahogar. ¿Sabes lo que estaba haciendo Jesús? ¡Él estaba dormido! Ellos lo despertaron y le rogaron que les ayudara.

Jesús se levantó y ordenó a la tormenta que parara. ¿Sabes lo que pasó? La tormenta se quitó inmediatamente.

¿Lo crees? Todos nosotros hemos visto tormentas que traen mucha lluvia. ¿Cómo crees que sería estar en ese barco y ver a Jesús hacer que la tormenta parara?

Cuando leemos la Biblia, también podemos aprender cosas que nos ayudan. Cuando leemos una historia, podemos ver cosas que los personajes aprendieron. Podemos pensar en esas cosas y ver cómo podemos cambiar la manera de nosotros y empezar a hacer las cosas a la manera de Dios.

En la lección de hoy podemos aprender a confiar en Jesús y pedirle que nos ayude cuando tenemos problemas. Exactamente como los amigos de Jesús vinieron a Él cuando tuvieron miedo, podemos orar y pedirle que nos ayude con nuestras necesidades.

La Biblia nos dice que Jesús quería que fuéramos al cielo. Él sabía que estábamos sucios de pecado, y que nunca podíamos ir al cielo por nosotros mismos. Él sabía que había sólo una forma en que él nos podía ayudar, y que nos limpiara – si moría en nuestro lugar por todas las cosas malas que hemos hecho. Y eso es lo que Jesús hizo. Él murió por nosotros.

La mejor noticia es que Jesús volvió a la vida 3 días después. Él está vivo ahora. Exactamente como los amigos de Jesús le confiaron sus vidas, podemos confiar en Jesús también. ¡Si creemos en Jesús y confiamos en él con nuestras vidas, estaremos en el cielo

también! Si te gustaría saber más de cómo puedes ir al cielo, habla con nosotros durante la actividad.

Tiempo de Actividades

Trate de hacer manualidades que les ayudarán a los niños a aprender la lección. Quizás quiera dramatizar la historia usando una carpa azul como agua. O tal vez quiera hacer barcos pequeños y crear su propia tempestad en un acuario. (Use sus dedos para simbolizar a Jesús caminando sobre el agua.) Use su imaginación y piense en formas divertidas por las cuales los niños recordarán la historia.

Actividades para memorizar sus textos (versículos):

Deje que cada niño diga una palabra del versículo y después que levante su mano. Si los niños lo hacen rápidamente, parecerá como una ola.

Tiempo de oración

Forme un círculo y dígales a todos que tomen la mano de la persona a su lado. Pida a alguien a ver si quieren orar. Después de las oraciones de los niños, diga una oración final agradeciéndole a Dios por ayudarnos con nuestras necesidades.

Lección para preescolares
para: Jesús calma la tempestad

Traiga un pescado hecho de papel de color. Tal vez quiere pegar ojos al pescado. Otra idea es usar un calcetín como un títere en forma de pescado.

¡Hola! Soy un pescado pequeño y quiero decirte un historia GRANDE que pasó una noche cuando estaba nadando en el lago.

Mientras que nadaba con mis amigos, vi pasar un barco de pescar. Estaba lleno de gente que remaba al otro lado del lago.

De repente, el cielo se puso muy oscuro y el viento empezó a soplar. Las olas comenzaron a salpicar en el barco. Podía ver que los hombres trataban de hacer lo mejor para remar el barco. Yo estaba muy alegre de estar en el agua. ¡Parecía espantoso allí arriba!

¡No creerán lo que sucedió después! Algunos de los hombres despertaron al otro hombre. Se llamaba Jesús. Él había estado dormido durante la tempestad.

Cuando Él dijo, “Calma,” la tempestad calmó. No podía creerlo. La tempestad se quitó. Estaba calmado y tranquilo.

Yo sabía que Jesús era alguien especial. Nadie más podía calmar una tempestad.

Los hombres lo sabían también. Ellos se postraron y le dijeron que Él era el Hijo de Dios. Ellos le mostraron cuánto le amaban.

Podemos mostrar a Jesús cuánto le amamos también. Podemos cantar cantos a Él. Podemos orar y decirle cuánto le amamos. También podemos decir a otros acerca de Él e invitarles que vengan a la iglesia. Vamos a tratar de mostrarle que le amamos esta semana.

Manualidades
para: Jesús calma la tempestad

La mejor manera para que los niños recuerden esta historia es dramatizándola. Es muy divertido pretender hacer sonidos como una tempestad. Tal vez quiera usar una carpa azul como el “agua.” Traiga cosas de metal para hacer ruidos de relámpagos.

Llene tazas de plástico con gelatina azul. Añada peces de fruto si están disponibles. Hable de la historia. Quizás quiera poner galletas en forma de personas dentro para representar a Jesús y a Pedro.

Traiga una taza de agua y deje que los niños prueben si las cosas flotan o se hunden. Pruebe algunas cosas antes para que sepa usted cuales flotarán y se hundirán. (Ejemplos: una barra de jabón, juguetes de plástico, monedas, corcho, palo de madera.)

Haga tempestades en una botella. Llene una botella de plástico 2/3 de agua. Añada una cucharilla de sal, una gota de jabón para lavar los trastes, y 2 gotas de color azul. Pegue la tapa y agítela. La mezcla formará un remolino como una tempestad. (La idea viene de Sundayschoolcrafts.com)

Traiga los dulces que se llaman “Lifesavers” y hable de cómo Jesús es nuestro “Salva vida.”

Antes de la clase, pegue tape en el piso para representar el agua. Ponga espacios en medio para representar los lugares cuando uno tiene que cruzar el agua brincando. Deje que los niños brinquen sobre los espacios mientras que dicen el versículo.